

“Aquí se dice la vida de todos los que se han bautizado”

Biblioteca Nacional de México, Ms. 1477 (*Miscelánea sagrada*), f. 167r.

Se conoce como *Miscelánea sagrada* al manuscrito 1477 del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México. Se trata de un manuscrito único en su tipo redactado en lengua náhuatl, con algunas entradas en latín y castellano. Es un volumen en octavo menor (160 × 110 mm.), con trazos elegantes y títulos en tinta roja, que compila varios opúsculos, algunos de ellos relacionados con los trabajos de notables franciscanos, como Luis Rodríguez, Juan de Gaona, Bernardino de Sahagún y Juan Bautista. Se trata de un libro para la devoción privada que podemos relacionar con el género europeo de los “espejos de príncipes”, pues en sus opúsculos se instruye a los gobernantes indígenas en lo tocante a la impartición de justicia, la elocuencia, la paciencia y la devoción hacia Cristo, particularmente a la Pasión y a la Santa Cruz, entre muchos otros temas. La obra no registra una fecha de elaboración; no obstante, por su contenido y sus características materiales, es muy probable que el volumen haya sido copiado hacia el último tercio del siglo xvi.

En la portada del presente número de *Estudios de Cultura Náhuatl* aparece el primer folio del opúsculo titulado *Nican motenehua in innemiliz in ixquich omoquatequique* (Aquí se dice la vida de todos los que se han bautizado), inspirado, de acuerdo con la propuesta que presento en este mismo volumen, en un pequeño tratado en latín de Dionisio Rickel el Cartujano, *De laudabili vita coniugatorum*, cuya traducción y adaptación a la lengua náhuatl fue elaborada por fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas. Este opúsculo (f. 167r-182r) se encuentra dividido en diez capítulos y expone, de manera clara y sencilla, los diez mandamientos de Dios y cómo éstos deben ser guardados correctamente por todos aquellos que se han bautizado. Junto con otros opúsculos, y de nuevo según mi propuesta, éste formó parte de un proyecto editorial mucho más grande que, por razones hasta hoy desconocidas, no llegó a la imprenta, el cual llevaría el nombre de *Manual del christiano*.

Mario Alberto SÁNCHEZ AGUILERA